SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 16 y 19 minutos)

-La Comisión de Medio Ambiente del Senado da la bienvenida a los ciudadanos del departamento de San José que han venido en atención a la reapertura de la empresa DIROX S.A.

SEÑOR SECCHI.- Soy vecino y productor de la zona. Formamos parte de un grupo de vecinos afectados por la misma situación, el que no está organizado ni tiene liderazgo. Es así que ha quedado afuera mucha gente que posiblemente tenga muchos puntos para aclarar, y entonces nos da lástima que esas personas no puedan participar. Nuestro movimiento surge a partir de un problema que se nos ha presentado con la reapertura de esta fábrica. Lentamente, de diferente manera y motivo, hemos ido reaccionando y todos tenemos algo para decir. Por consiguiente, solicitaríamos que esta gente pueda estar presente, aunque más no sea escuchando y sin participar. Quizás, en el decurso de la conversación, alguien pueda explicar determinada situación. Realmente hemos hecho un sacrificio bastante grande para llegar hasta aquí, inclusive hasta dejando de trabajar.

SEÑOR GARGANO.- Me hago cargo de la situación. A los vecinos que están ahora debo decir que van a tener el uso de la palabra, pero deben tener conciencia de que el tiempo es limitado, y en ese sentido cada uno no podrá hablar más de cinco minutos. Los restantes escucharán sin participar, porque de lo contrario los taquígrafos no pueden tomar la versión. Digo esto porque es mejor que quede constancia por lo menos de quienes hablen y no que se produzca un intercambio que los taquígrafos no puedan seguir. Naturalmente, aquellos que no puedan sentarse quedarán de pie. Por último, advierto que la sesión no puede extenderse más allá de una hora.

SEÑOR ALVAREZ.- El tema es que se trata de vecinos rurales muchos de ellos y, entonces, no están preparados para hacer discursos. No obstante ello, casi todos tienen algo para decir. Es por ese motivo que planteamos la posibilidad de que en breves palabras pudieran aportar lo suyo.

SEÑORA SICA.- Antes que nada, quiero decir que no somos un grupo organizado aunque todos padecemos lo mismo. Designar una figura central significaría hacerla responsable de toda la dirección del grupo. Insisto en que todos padecemos el mismo problema y es así que seguramente mis palabras serán las de cada vecino.

Por otro lado, aclaro que no traemos ninguna bandera política. Personalmente, mi bandera tiene el nombre de mis dos hijos, de mi familia y de la situación que estoy viviendo.

Mi casa está situada a quinientos metros de la planta. La ventana del dormitorio principal y la del de mi hijo más chico -que tiene dos años- están frente a la chimenea, y no hay ningún obstáculo natural ni artificial que se interponga entre esas emanaciones y nosotros. Si los señores Senadores tuvieron oportunidad de pasar por la Ruta 1 habrán advertido que el olor es insoportable, nauseabundo, irritante y se nos obliga a convivir con él diariamente. Aquí no hay respeto ninguno por el aire. Los siete días de la semana, las veinticuatro horas, sin interrupción -excepto alguna eventual debido a las reparaciones propias que haga la planta- debemos soportar ese olor. Es así que en mi casa hemos agregado nylon a las ventanas, pero no podemos parar el ingreso del olor. Posiblemente se pueda echar desodorante de ambiente, pero estaremos tapando la verdad.

Hemos perdido momentos personales muy gratos como el cumpleaños de nuestros hijos porque no tenemos otra alternativa que poner a los chicos en el auto y llevarlos a otro lado porque no es justo para ellos, ni para nosotros. Estos niños se están criando bajo las emanaciones no sólo del olor, sino de las partículas que se despiden. A través del Plan de Gestión Ambiental podrán observar que son partículas de cromo, y no es necesario que diga que es cancerígeno. El cromo seis es cancerígeno y el tres es irritante de las vías respiratorias y produce afecciones en la piel. Ello provoca que todos los niños de la zona -incluyendo los que concurren a una escuela rural situada a dos kilómetros de allí- viven diariamente bajo la influencia de esa sustancia.

Además, la planta emite un ruido muy especial con la fabricación del producto. Si bien seguramente no superará los decibeles permitidos, tengan en cuenta que en el campo se propaga con mucha facilidad porque no encuentra obstáculos. Además, el zumbido y la vibración permanentes hacen imposible vivir con normalidad. De día no podemos jugar, salir, esto es, desarrollar actividades al aire libre normales y sanas para una familia que vive en el campo; tampoco podemos tener un descanso saludable porque el ruido lo impide, ya que no hay factor que lo detenga. Nos encontramos a merced del viento. Es así que cuando viene de ese sector, trae consigo el olor y el ruido; y la vida se hace insoportable.

Como la Dirección Nacional de Medio Ambiente no nos ha dado respuesta en este sentido, hemos tomado la iniciativa de realizar dos análisis privados que con gusto pondré a disposición de la Comisión. Allí queda claramente demostrado los niveles de butanol que hay en el aire. Estas tomas fueron hechas por técnicos de la Facultad de Química y no por ningún particular; se eligió los predios linderos y no un lugar en especial, y se constató que -como podrán apreciar- los niveles de butanol son hasta un 120% superiores al límite máximo admitido para ambientes cerrados. Debe tenerse en cuenta que estamos hablando de espacios abiertos, por lo que estamos muy por encima del límite.

El butanol es un producto irritante de las vías respiratorias y crea problemas en la piel; además, puede ocasionar cefaleas, sinusitis y, sin duda, alergias, que son, precisamente, lo que estamos encontrando en este lugar. Gente que nunca había tenido alergias, en este momento las está padeciendo. Sin ir más lejos, puedo decir que la semana pasada tuve sinusitis y pasé tres días en cama con una jaqueca brutal -de lo que tengo el certificado médico correspondiente- cuando nunca había padecido nada excepto los resfríos comunes que cualquier ser humano puede adquirir por contagio. Esto se ha manifestado en urticarias, en asma; y hay gente que

agravó su situación de asmática, para lo que no hay explicación excepto la instalación de esta planta. Nada indica que haya sido otra cosa. Además, todo se ha producido a partir de una fecha determinada y se va incrementando.

Por otro lado, estos estudios -que pongo a disposición de los señores Senadores para que los tengan en cuenta a la hora de hacer una evaluación- también demuestran que hay partículas de cromo en suspensión. Además de ello, me gustaría hacer una aclaración: es indudable e innegable que los terrenos que son linderos a la empresa se han depreciado en su valor. Nadie, ningún tercero que sepa lo que estamos padeciendo querrá venir a instalarse donde nosotros estamos; huir de ahí es imposible, por lo que estamos francamente atrapados.

Gracias por su tiempo.

SEÑOR GARCIA.- Soy ex operario de la planta y debo decir que no vengo en representación de nadie, sino que sólo quiero aportar lo que tengo a mi alcance.

La contaminación de esta fábrica se da por dos vías: por el gas que expulsan por la chimenea, como expresó la señora, y lo que es muy importante, a través del agua. La producción de esta fábrica se basa en el cromo y en el agua, que son los dos materiales más importantes. El agua que toman diariamente gratis la devuelven, pero contaminada. Antes del cierre preventivo de la fábrica, lo que se hacía era tirarla directamente hacia la calle, y después de eso optaron por hacer piletas en el fondo de la planta; pero cuando llueve mucho, se la saca de la pileta y se la tira hacia la ruta; si se sacaran muestras ahora, con seguridad se vería la contaminación en cromo y sales.

Otro tema importante que me gustaría tocar es el de los operarios, que si bien ahora cuentan con los elementos más o menos adecuados para trabajar, no están bien atendidos con respecto a la salud. En caso de tener un accidente, si van al Banco de Seguros del Estado, al volver tienen una suspensión para firmar; y de hacerlo dos veces, es seguro que los despiden. Ese fue mi caso, al igual que el de un compañero, ya que la semana pasada, cuando se enteraron que se estaba tratando con un neumólogo, fue despedido.

También es muy importante la compra de conciencia a la que se dedican estos señores italianos. En mi caso, apenas entré -en enero del año 2000- me enviaron a Italia a especializarme, pero si debo ser sincero, creo que no me especializaron en nada porque lo que aprendí fue historia italiana con visitas guiadas.

También hay que mencionar que últimamente están haciendo ingresar a la planta a niños de las diferentes escuelas de la zona, pero para eso se detiene la planta unos días antes, luego les muestran las instalaciones, les hacen un regalito y salen todos contentos.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Cuántos trabajadores tienen allí?

SEÑOR GARCIA.- Son alrededor de sesenta y la mayoría nuevos porque están renovándolos constantemente, ya sea porque los despiden o porque salen enfermos. Seguramente en estos momentos hay un 20% del personal afectado por contaminación de cromo en la sangre.

Hay otro asunto muy importante, del que considero responsable no sólo al Estado sino también a esta empresa, y tiene que ver con las inspecciones. Cuando estábamos trabajando sabíamos que iba a venir una inspección quince días antes, por lo que teníamos tiempo para limpiar todo y esconder las cosas.

Por último, pienso que no he venido en vano y me gustaría pedir encarecidamente que "se pongan las pilas" con este tema porque creo que no es para dejarlo pasar ni para archivarlo; si no se trabaja ahora sobre este asunto, lamentablemente va a morir gente.

Muchas gracias.

SEÑOR TORRES.- Soy un vecino de la zona y vivo a 800 metros de la planta y, como se ha señalado, no estamos preparados para hacer discursos ni nos gusta mucho este tipo de reuniones, pero me parece que es la vida lo que está en juego.

La vida diaria en la zona es complicada, estamos encima del acuífero Raigón, lo que significa una riqueza muy grande, no de los vecinos sino de todo el departamento, de todo el país. Sin embargo, tenemos pruebas bastante contundentes -como dijo el señor García- ya sea a nivel de operarios como de los vecinos, porque vemos que cuando llueve corre agua abundante que no es de la lluvia, sino de la planta. Ellos aprovechan los días de lluvia para echar esa agua. Asimismo, existen otros elementos y seguramente los señores Senadores se preguntarán dónde están las pruebas.

En ese sentido, venimos a pedir a los señores Senadores, que son las autoridades, que nos ayuden en la medida de sus posibilidades, a través de la Dirección Nacional de Medio Ambiente u otros organismos, porque el problema existe. Se ven movimientos de todo tipo que sabemos que no están permitidos, como por ejemplo una barométrica que descarga en lugares donde no puede hacerlo. También está el tema del agua al que recién me referí.

Esta gente está obligada por la Intendencia a guardar unos lodos que le van quedando del proceso industrial, y antes de inaugurar la planta de atomizado que tienen, se suponía que esos lodos tenían un volumen de entre 20.000 y 30.000 kilos por mes. Hablo como vecino; no conozco los números y no tengo idea de las cifras que pueden manejar ahora, pero sé lo que sucede por lo que dicen los operarios, ya que los trabajadores de esa planta son gente de la zona, es decir, gente conocida. En el pueblo todos nos conocemos -muchos somos familiares- y sabemos lo que pasa.

Esa planta de atomizado hoy por hoy está funcionando a pleno, y recién desde hace una semana se están dedicando a detenerla durante cierto tiempo para, se supone, limpiar los filtros, lo que antes no se hacía. La planta arrancó a funcionar a pleno y lo puedo decir como vecino; no les puedo presentar pruebas, aunque les doy mi palabra fiel de que es así. Realmente me gustaría que la situación no fuese tan grave, porque vivo allí. ¡Ojalá no fuera así!

No sé si esa planta de atomizado tiene un estudio de impacto ambiental, pero en el estudio que hay se reconoce que a dos kilómetros a la redonda se da un impacto que vamos a percibir los vecinos. Además, dicho estudio indica que la zona que

comprende los dos kilómetros alrededor de la planta, es de baja densidad de población, y eso no es así; tiene una población relevante en todo sentido: en cuanto a la riqueza de cultivos y al número de personas. La ciudad de Libertad está en el kilómetro 51 y esta planta en el 48, y no es que a dos kilómetros haya una barrera, sino que es algo que va más allá.

Si quieren instalar plantas, les pediría que tuvieran en cuenta que el acuífero vale muchísimo. Entonces, traigan una planta de alimentación; propongan que vengan otras industrias que den trabajo no a 54 personas, sino a 540, y que nos respete a todos.

Les agradezco por habernos recibido y les pido que hagan todo lo que esté a su alcance.

Muchas gracias.

SEÑORA SICA.- Quisiera entregarles esta fotografía que muestra la imagen -sin duda no será como vivirlo- que se ve desde mi casa.

SEÑOR GUILLEN.- Soy productor de la zona y vengo con muchas interrogantes, sobre todo en cuanto al ordenamiento territorial respecto de este tema.

Somos testigos del vertimiento de aguas tóxicas en nuestras corrientes de agua, en una zona altamente productiva en cuanto a cultivos como el de frutilla y el de papa. La mayoría de la frutilla del país se produce en esa zona, y en cuanto al cultivo de papa, estaríamos hablando de más del 50%. Si se hiciera un relevamiento de la zona, estarían de acuerdo con lo que digo, porque las tierras son muy ricas.

Mientras otras empresas, como consecuencia de la crisis, hablan de cerrar sus puertas, nosotros hablamos de crecer, y pensamos que se puede, pero ahora nos surgen preguntas con relación al ordenamiento territorial. Esto es una mancha para esta zona del departamento de San José, que es una de las más productivas, no sólo a nivel agrícola, porque también tenemos emprendimientos turísticos como, por ejemplo, la estancia Artagaveytia, internacionalmente conocida. También tenemos el balneario Kiyú y otros lugares para los que hay proyectos. Ahora nos encontramos con esta situación y, como decía la vecina, ya los terrenos están bajando, por lo que estamos viendo que el problema se va a expandir.

Como productores, no entendemos mucho, pero vemos que falta una legislación o un estudio respecto a la zona -que era tranquila y próspera- que merece ser defendida y que se la deje trabajar en las condiciones en que se encontraba antes de que se estableciera esta empresa. Estamos hablando de mucha mano de obra, sobre todo de gente que no ha sido capacitada. Por ejemplo, muchas amas de casa se dedican a la recolección de frutilla y lo mismo sucede con la papa. Hay muchos empleos en juego y creo que debería hacerse un relevamiento.

SEÑOR PRESIDENTE.- Soy nuevo en la Comisión y en el Senado; por tanto, pido disculpas a mis compañeros porque quizás la respuesta a la pregunta que voy a formular ya la conozcan. Si fuera posible, les pediría que explicaran por qué se produce la contaminación.

SEÑOR MUÑOZ.- Antes que nada, quiero presentarme. Soy Edil departamental.

Esta empresa se encarga de la producción de vitamina K3 que, en su proceso de producción, tiene excedentes o derivados con los cuales se fabrican las sales de cromo para las curtiembres. La empresa DIROX pertenece a la multinacional italiana Stopani, que abastece algo así como al 80% del mercado mundial en la producción de vitamina K3.

Para aclarar qué es la vitamina K3 y para qué sirve, puedo decir que es un hemostático que optimiza la alimentación de los animales criados en situación de estrés. Esas carnes con gusto a corcho, que se producen en 60 ó 90 días, necesitan de esta vitamina para su producción. Sin embargo, la humanidad podría pasar perfectamente sin este elemento.

Lo más grave es la situación de las personas que están trabajando en la planta y también de las que están afuera, y sé que los vecinos saben mucho de esto. Desde hace más de un año venimos estudiando el tema y lo venimos siguiendo puntualmente con la seriedad que merece, porque es un asunto muy grave, y esa gravedad se viene agudizando cada día más.

Quiero ser claro: esta empresa en Italia le costó la vida a 65 personas. La empresa Stopani se inauguró en Génova en 1912 y se dedicó a la producción de sales de cromo. Fue enjuiciada -tengo copia de los procesos judiciales- y se condenó a los señores Luigi Stopani y Carlos María Cornale, aunque no fueron a prisión por la edad que tenían. Ciento diecisiete días después, Carlos María Cornale pasa a ser el primer Presidente de la empresa DIROX acá. El actual Intendente de San José, entonces Ministro de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, señor Juan Chiruchi, le habilitó el funcionamiento de esta empresa.

Lo que queremos decir es que acá hay una correlación y esta empresa actúa -me hago cargo de lo que digo- con carácter mafioso; esa es la realidad. Puntualmente esconde lo que hace, y eso es lo que han hecho en Italia. No hay más que entrar en Internet para informarse sobre lo que estoy diciendo, porque esto es público y no es nada nuevo.

Esa es la empresa que se ha instalado aquí y es la que a no muy largo plazo, desgraciadamente, nos va a dejar altos costos. Se podrá discutir sobre si se produce más o menos contaminación e, incluso, acerca de las enfermedades que produce en las personas, las cuales, por otra parte, son reales e indiscutibles, ya que los médicos lo han comprobado a través de diagnósticos realizados por la Facultad de Medicina. Uno de los casos comprobado fue el de un chico, Fabián Perdomo, que tiene alergia eczematosa por estar en contacto con el cromo en su ambiente laboral. Además, cuando hablamos de los efectos del cromo, no solamente nos referimos a ciertas alergias, ya que se trata de un metal que termina produciendo cáncer.

Podemos poner como ejemplo de esto al primer encargado que tuvo la empresa: se enfermó, lo mandaron al Brasil y allí murió de cáncer de pulmón. Actualmente, la empresa tiene un encargado al que, según tengo entendido, le diagnosticaron leucemia en el Hospital de Libertad. Esta persona tenía todo preparado para irse del país y, casualmente, se produjo un hurto en la planta por el que le roban el dinero, el pasaje y el pasaporte. Fue así que pudimos comprobar que se estaba preparando para irse.

Además, hay tres calderistas de la empresa que tienen altos índices de cromo en la sangre. Ustedes se preguntarán por qué sucede esto, y la respuesta es que trabajan con un caño que sale del gas, de la vitamina K3, y lo inyectan en la caldera para

quemarlo. Esto es lo que la gente respira y es la razón por la cual los neumólogos de la zona han encontrado personas con graves problemas respiratorios. Incluso, uno de los chicos despedido la semana pasada llegó a expectorar coágulos de sangre. Eso está pasando hoy en nuestro país.

Si bien no voy a hacer referencia a las denuncias, porque las han realizado los vecinos y tendrán oportunidad de hablar de ellas, quiero aclarar que en todo esto existen serias y graves responsabilidades políticas e institucionales. Estos hechos no sucedieron porque sí, sino porque, evidentemente, los órganos de contralor han estado -para decirlo de alguna manera- absolutamente omisos. Decimos esto porque, como bien lo mencionaba hace un momento un operario de la empresa, quince días antes de que llegaran las inspecciones de la Dirección Nacional de Medio Ambiente, el personal ya lo sabía y tenía órdenes de ocultar todo lo que estaban haciendo. Eso sigue pasando, no terminó; siguen volcando los contaminantes a la calle y al fondo.

Además, hay otro aspecto trascendente: uno de los argumentos fundamentales por los cuales se pretendía trasladar el proyectado vertedero industrial de Pavón -que aparentemente no se realizará porque la Junta Departamental tomó una decisión en ese sentido- del lugar donde se encuentra a la zona mencionada, es que según la ley medioambiental no se pueden instalar empresas de categoría "C" sobre el acuífero de Raigón. Estos son criterios internacionales, y por eso nos preguntamos cómo puede suceder que una empresa con peligrosidad máxima para el medio ambiente, esté instalada sobre este acuífero, que es la segunda reserva de agua dulce del país, cuando todos sabemos muy bien la importancia que tiene el agua, por lo que no la voy a destacar en este momento. Esto es indefendible; una empresa con estas características no puede ni debe estar instalada allí.

Por otra parte, también se está poniendo en riesgo la producción de la zona: hay vecinos a quienes ya no les compran, porque están produciendo allí. Entonces me pregunto: ¿qué vamos a esperar para hacer algo? ¿Qué se muera la gente?

Es cuanto quería manifestar. Muchas gracias.

SEÑOR SECCHI.- Soy un productor de la zona y hace 75 años que nuestra familia está radicada en el lugar. Como gran parte de los vecinos, hemos nacido y nos hemos criado allí, y lo que más nos perjudica en este momento es la agresión de la que somos objeto. Nosotros tenemos un derecho adquirido simplemente por ser nativos de la zona, y cabe aclarar que en ningún momento el Estado uruguayo, o los órganos competentes que en su momento autorizaron la instalación de la planta, nos consultaron o nos tuvieron en cuenta.

Si bien se me invitó a la inauguración de las instalaciones y estuve presente en el momento del corte de cinta por parte del señor Juan Chiruchi -que en ese momento era el Ministro- en ningún momento se nos informó sobre la posibilidad de que la planta pudiera contaminar. Por el contrario, creímos en los órganos de Gobierno que nos afirmaron que la planta no iba a causar ningún problema, que no generaría residuos de ningún tipo y que llegaba a la zona para generar progreso. Si hubiera sido así, todos hubiéramos acompañado la iniciativa, porque es evidente la necesidad de trabajo que existe en nuestro país, pero luego de transcurrido cierto tiempo y dadas las agresiones que estamos sufriendo por parte de la empresa, la situación ha cambiado.

Otro elemento a considerar, que es muy interesante, es el deseo de la empresa de no mantener contacto con nosotros, ya que han enviado técnicos y especialistas en relaciones públicas de la ciudad de San José para convencernos de que se tiene muy buena voluntad, pero ante cualquier pregunta que hacemos con respecto al funcionamiento, nos responden que permanentemente están solucionando problemas. Entonces, nos preguntamos cómo una planta de esa magnitud, que genera el 50% de la producción mundial y cuya inversión alcanza los U$S 20:000.000, comienza a trabajar y tiene que solucionar los problemas sobre la marcha. Es indudable que no puede instalarse, comenzar a trabajar y, posteriormente, cuando ya está funcionando, empezar a realizar reparaciones y a tener en cuenta detalles que no fueron previstos inicialmente. La propia Intendencia Municipal de San José, actualmente a cargo del señor Juan Chiruchi, cerró la planta, y existe un expediente -que no está en mi poder, pero que creo que algunos vecinos lo tienen- por el que queda de manifiesto que allí se encontraron un sinnúmero de irregularidades.

Entonces, el tema más importante a considerar, desde mi punto de vista, es el que tiene que ver con los problemas de salud de la gente, por supuesto, pero también hay que tener en cuenta que esta planta lleva exportados, en el año, oficialmente más de U$S 3:000.000. No obstante, extraoficialmente se nos ha informado que, en realidad, el volumen de exportación diario sería de U$S 180.000. Es decir que hay una enorme diferencia entre los números oficiales y la realidad.

Si bien es posible que la fábrica esté exportando actualmente unos U$S 3:000.000, haciendo un rápido relevamiento puedo asegurar que la producción de la zona -que incluye paperos, tamberos, producción hortí-cola-frutícola y alguna agroindustria- muchas veces puede superar esa cifra. También, la empresa da empleo a 54 personas y, en ese sentido, puedo asegurar que en este ámbito hay empresarios rurales que durante el año dan trabajo a más de 60 ó 70 personas, sin agredir en nada al medio ambiente.

Estamos planteando todo esto porque nos han agredido y atacado, y han dejado de lado nuestros derechos. Queremos expresarles que confiamos en ustedes, porque son nuestros representantes -sin importar a qué partido político pertenezcan o cuál sea nuestra filiación política- y, por lo tanto, esperamos que se interesaren en el tema y realice las investigaciones necesarias para que en un determinado plazo podamos recibir algún tipo de información o aclaración sobre todo esto. Es importante que destaquemos que nuestra oposición tiene una razón, pero también estamos abiertos a que se nos indique si hemos cometido algún error, ya que no somos infalibles.

SEÑORA POU.- Según he podido entender de las manifestaciones realizadas, esta planta había sido cerrada, y me gustaría saber cuáles fueron los motivos de su cierre y cuáles las razones por las que se decidió su reapertura.

SEÑOR ALVAREZ.- Precisamente, lo que iba a señalar creo que responderá a las inquietudes de la señora Senadora. Este es un punto muy importante, porque la planta ya fue cerrada anteriormente. Cabe destacar que fue clausurada por un decreto firmado por el Intendente de nuestro departamento, Juan Chiruchi y, en alguna medida, refrendado por la Dirección Nacional de Medio Ambiente, aunque no acompañado por ella ya que no hubo un decreto de cierre de parte de la DINAMA, y llegamos a que las autoridades departamentales elaboraran el documento de cierre de la empresa, después de un largo trabajo de investigación y de denuncia.

Hay que tener en cuenta que previo a la apertura de esta planta, la población de Libertad se informó someramente de qué se trataba. Ante los antecedentes recogidos de Italia, hubo una movilización y se juntaron 3.500 firmas, que fueron presentadas ante todos quienes las quisieron recibir, solicitando que no se instalara esta industria en ese lugar físico.

Aclaro que integro la Sociedad Amigos de Río, que es una organización social y ambientalista. De los que estamos acá, sólo dos o tres pertenecemos a esta sociedad; los demás nada tienen que ver socialmente.

A partir del funcionamiento de la planta y de la constatación de irregularidades, lo primero que hicimos fue tratar de tomar contacto -y lo hicimos- con el proyecto de impacto ambiental que toda empresa química o industria peligrosa debe presentar, de acuerdo con nuestras leyes. En ese proyecto, la empresa decía que iba a trabajar en circuito cerrado y que no produciría desechos líquidos -como algún vecino hacía mención- ni sólidos; que los únicos desechos sólidos que habría serían los "pallets", que son los soportes de madera donde vienen los envases de materia prima, y los "big bags", o sea los envases gigantes en que viene esa materia prima. En función de eso, nos pusimos en contacto con algunas autoridades y nos fuimos enterando de que quizás eso no sería así -aunque parezcan términos poco serios, las autoridades nos dijeron, precisamente, "miren que capaz que no es así"- lo que nos llevó a investigar un poco más. Nos enteramos entonces que había un anexo oculto del proyecto de impacto ambiental, en el que se admitía y aprobaba que hubiera desechos sólidos.

Nosotros hicimos un seguimiento puntual -con una camioneta seguimos el recorrido de las volquetas- y tomamos muestras, a la vez que exigimos a las autoridades de la Usina 5 de Montevideo -donde iban a tener su disposición final- que queríamos saber qué contenían esas volquetas. La Intendencia Municipal de Montevideo nos dijo que tenían 125 miligramos de cromo por kilo de lodo, a pesar de que había dicho que aceptaría los desechos si contenían sólo 5 miligramos de cromo por kilo. Por ese motivo, la Intendencia les devolvió las primeras volquetas -que se comenzaron a acumular en la empresa- y no admitió más esos desechos sólidos. De esta forma, a la empresa se le empieza a generar un problema muy serio, ya que produce muchos desechos sólidos, que se empiezan a acumular en el interior de la planta.

A todo esto, también denunciamos que estaban saliendo desechos líquidos por un caño, al fondo, que supuestamente era de purgas. Legalmente, nosotros no teníamos posibilidad de tomar muestras, porque está en el predio de la planta. Por tal motivo, tomamos contacto con DINAMA, cuyo Director General, el doctor Chiesa, reconoce que, analizada la tierra en el lugar donde nosotros denunciábamos que estaba el caño, al fondo de la planta, había un gramo de cromo por kilo de tierra, cuando se sostenía que eran aguas de purga de caldera y que, por tanto, era sólo agua. Asimismo, la Dirección de Higiene de la Intendencia encontró cromo en la cámara séptica. Ellos comentaron que se trataba de un error, que el laboratorio estaba mandando agua indebidamente, y que lo iban a corregir.

Ante todo este cúmulo de denuncias, logramos sensibilizar al Fiscal de Corte, doctor Peri Valdez, quien por intermedio de su asesor, el biólogo Gonzalo Gómez, nos solicita que realicemos una reunión con los vecinos. Nosotros accedemos y hacemos la reunión con los vecinos en la ciudad de Libertad, en el local de la Casa de la Cultura, a la que concurren 120 personas; por la Fiscalía asisten, además del doctor Peri Valdez y su asesor, el Fiscal Departamental, doctor Cancela, y el Fiscal, doctor Rodríguez. Ante la abrumadora cantidad de testimonios que se exponen, nos solicitan que se siga en otro momento y se instrumenta la manera para que los vecinos den su testimonio, lo cual se produce. En virtud de la evidencia de las irregularidades, el doctor Cancela se compromete a iniciar acciones con vistas a entablar una demanda contra la empresa. Esto lleva a que prosigamos con la investigación y el seguimiento del tema.

En tal sentido, algún vecino quería saber si los señores Senadores podían colaborar en el tema de las pruebas, porque es muy importante la forma en que se obtiene la documentación probatoria de la contaminación; no todas las dependencias de los organismos ni las formas de tomar las muestras se pueden utilizar legalmente. Por otra parte, ningún organismo las hace gratis -ni OSE, ni las Facultades, ni mucho menos DINAMA, que contrata afuera- y, por tanto, los pocos análisis que hemos hecho, los hemos tenido que pagar de nuestro peculio.

Nosotros inventamos un sistema que fuera determinante, e hicimos algo que no es deseable que lo hagan los ciudadanos: estudiamos el momento en que salía una volqueta y la hicimos detener por la policía. Con denuncia firmada, fue detenida en la Seccional 2ª de Delta del Tigre, departamento de San José. Se hace concurrir a la Dirección Nacional de Policía Técnica, la que toma muestras para determinar el contenido, y también lo hace la Intendencia Municipal de San José, a través de su Dirección de Higiene. Tanto Policía Técnica como la Intendencia, determinan que había contaminación con cromo 6, entre otras cosas. Incluso, el señor Intendente nos comentó que lo que habían incautado en la volqueta se había comido el piso del laboratorio de la Intendencia donde había sido depositado.

Estos acontecimientos precipitan el cierre de la empresa. Con posterioridad a esto no había mucho más para determinar, porque estaba comprobado. Es importante mencionar que hasta el día de hoy la empresa manifiesta que nosotros mentimos cuando decimos que en esas volquetas había contaminantes. Fue la Dirección Nacional de Policía Técnica la que determinó que había cromo 6 y también fue ella la que lo hizo en otra denuncia que se hizo por un repartido de los "pallets", que en lugar de eliminarlos en su disposición final, fueron regalados para leña o construcciones. Inclusive, algún padre llegó a hacer una casita de muñecas con los "pallets", y una vez que se tomaron las muestras resultó que también contenían cromo 6.

Reitero: habría que remitirse al documento de cierre de la Intendencia, al documento que la Dirección Nacional de Medio Ambiente le remite a la Intendencia con el fin de la reapertura de la planta, y al documento de reapertura de la planta, para constatar allí las contradicciones. Nosotros hoy estamos denunciando que los organismos de contralor no funcionaron tal como lo deberían haber hecho y no se cumplieron las exigencias que tanto la Fiscalía de Corte como la Intendencia Municipal habían prometido que se iban a cumplir para la reapertura.

SEÑOR VIRGILI.- Nosotros preferimos que haya diálogo, pero parecería que esto ya no es posible debido al enfrentamiento que existe. No vayan a creer que nosotros somos los que solucionamos todo esto; sí los escuchamos y le enviamos al Ministerio lo que han denunciado, que por cierto es un poco grave, ya que hablaron de una mafia. No sé si eso es realmente así. Cada uno de los Senadores aquí presentes tomará una posición y luego veremos lo que se puede hacer. Lo que ahora debemos hacer es enviar a la DINAMA la versión taquigráfica de lo manifestado hoy en Sala, a fin de que tome conocimiento.

Repito que prefiero que en estas cosas haya una instancia de diálogo -porque de esa manera es más fácil solucionarlas- y me consta que el amigo Chiruchi es un hombre de diálogo, que se hace entender, pero parece que las partes están muy enfrentadas.

Nosotros conocemos muy poco lo que allí sucede, por lo que debería ir la gente que entiende, a fin de tomar una posición al respecto.

No sé lo que piensan los señores Senadores integrantes de la Comisión, pero nosotros no somos avezados en este tema. Los hemos escuchado con mucha atención y, a pesar de que a veces uno quiere encontrar soluciones armoniosas, la situación es muy difícil. Por ejemplo, uno de los invitados habló de mafia, otros hablan de otras cosas, y eso hiere susceptibilidades. Ustedes nos pidieron que participemos para ver qué se puede hacer, pero no sé qué es lo que se puede hacer para llegar a una solución.

SEÑOR GARGANO.- Quiero informar a los vecinos que la Comisión no delibera delante de los invitados. De modo que pueden contestar las preguntas que se le formulan y exponer sus puntos de vista, pero después la Comisión tomará su posición sobre el asunto. Hago esta aclaración para aprovechar el tiempo, que es poco. Los escucharemos y después veremos qué hacer.

SEÑOR REYES.- Soy un vecino lindero de la fábrica y, como tal, quiero que entiendan nuestra posición. Hablamos de criar a nuestros hijos debajo de la chimenea de una industria que se instaló después de que nosotros habíamos hecho muchos esfuerzos por llevar a nuestras familias al medio rural para tener una mejor calidad de vida, alejándola de la mafia de las drogas. Ahora, nos encontramos con que hay contaminantes -y el señor Senador recién se refería a esa palabra tan fea- de esta índole y los vecinos hemos tenido que presentar las pruebas y las denuncias a las personas encargadas de hacer el control. Por lo tanto, deseo que se entienda el por qué de nuestra posición tan dura y delicada. Estábamos afincados con nuestras familias y criando a nuestros hijos antes de que se instalara una industria de estas características, y hemos comprobado que la misma ha hecho las cosas mal; no sabemos que tan mal, ni el daño que se nos está haciendo, pero sí que corremos un riesgo cada vez más serio y que no sabemos qué hacer.

SEÑOR PRESIDENTE.- Desearía formular algunas preguntas.

¿Desde cuándo se viene dando este problema? ¿Por qué plantean al Parlamento este tema? ¿Qué han hecho las autoridades administrativas del país que tienen la responsabilidad y la potestad de evitar tal situación?

SEÑOR SECCHI.- En cuanto a por qué nos dirigimos a ustedes, debo decir que tal como lo expresé en un principio, sentimos que son las autoridades que nos representan, y no tenemos el mismo acceso a un Cuerpo legislativo que el que podemos tener a una oficina pública.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera saber si este mismo planteo lo realizaron ante las autoridades del Ministerio y de la Intendencia.

SEÑOR MUÑOZ.- Hemos tenido dos entrevistas con el Director Nacional de la DINAMA, doctor Antonio Chiesa, a quien le expresamos todo lo que ocurre. Precisamente, en una de esas oportunidades fue cuando nos mostró algunos de los análisis evaluados en 1.000 miligramos de cromo por kilo, tal como manifestó uno de los vecinos. También visitamos al doctor Touyá por el tema de la salud y al Director de Trabajo. Hemos recorrido todos los caminos institucionales; sólo nos resta acudir a nuestros representantes, que son ustedes.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Desde cuándo existe este problema?

SEÑOR MUÑOZ.- En el año 1999 esta empresa empezó a funcionar con la planta de vitamina K3.

SEÑOR CAMPANELA.- Soy agricultor y apicultor, y por las características de este tipo de producción, muy sensible al agua, al rocío; mi "ganado" no respeta padrones, calles ni alambrados, sino que vuela, va y viene. De la granja es la segunda producción, en cifras exportables, de recursos genuinos que entran a nuestro país. Hoy luchamos con las disposiciones de la Comunidad Europea en cuanto a los cuerpos extraños y a los agentes químicos, amén de que algunas más que nos suman los operadores. Los productores percibimos el comportamiento de la naturaleza y sabemos de mecánica, de química, de meteorología, etcétera, y hasta tenemos que andar peleando en los bancos. La actividad del hombre de campo es muy vasta, pero no voy a ahondar en esto. Lo cierto es que también somos muy observadores de la naturaleza, y todos vemos que nuestras plantaciones están cambiando. Justamente pedí la palabra para hacer hincapié en el hecho de que los productores nos encontramos en una situación de rehenes. Un vecino dijo que las producciones de nuestra zona se van a ver afectadas -más allá del drama de la salud- y estas son el sustento del que viven nuestras familias.

Muchas veces nos encontramos con que no podemos decir todo lo que quisiéramos, porque si denunciamos estamos autodenunciando y nos vamos todos a una misma bolsa. Aunque no es sencillo, yo puedo levantar mi colmena e irme, pero hay productores que no pueden levantar sus árboles frutales.

Además tenemos otro problema: estos empresarios son muy hábiles declarantes. Acerca del tema de las barométricas sobran las pruebas, pero ocurre que somos productores, no investigadores. La realidad es que no siempre las descargan, sino que depositan su contenido en arroyos o cañadas. Esto es algo diabólico que representa una situación muy difícil para nosotros. El problema no es solo la planta, sino también el agua que se vierte. Por ejemplo, cuando llueve, los arroyos crecen diez milímetros, y como esta hay muchísimas irregularidades más.

Esa es la situación que hoy se nos está planteando. Reitero que a veces no podemos decir todo lo que quisiéramos porque se está afectando a nuestra fuente de producción.

SEÑOR ANTUNEZ (Fernando).- Mi nombre es Fernando Antúnez y soy productor de la zona. Yo planto papas y al respecto debo decir que ya tenemos problemas en el mercado porque hay ciertos productos del lugar que a la gente no le gusta comprar, y tiene razón. Ustedes habrán visto, por ejemplo en Tienda Inglesa o en el Disco, que se vende papa especial para hacer puré o papa especial para freír. ¿Qué pasa si hoy o mañana esas empresas venden papas de la zona de Libertad o Tacuarembó? ¿Ustedes comprarían papas de esa zona? Lamentablemente yo no puedo vender mi campo e irme; quisiera hacerlo, pero no puedo. Como se ha dicho anteriormente, las barométricas a veces arrojan sus contenidos en el arroyo. Precisamente, el otro día fui al arroyo para ver si con su agua podía regar las papas y me encontré que tenía un color rojizo. Entonces pregunté a algunos vecinos y me

dijeron que efectivamente la barométrica había pasado por allí y vertido los residuos. En consecuencia ahora tengo que hacer un análisis de las aguas para ver si puedo regar.

En definitiva, les pregunto si ustedes comprarían en un supermercado papas de la zona de Libertad. Seguramente no las van a comprar.

SEÑORA ANTUNEZ (Margarita).- Lo que yo voy a manifestar es muy básico porque no tengo informes técnicos, sino que confío en la palabra de ellos -hace cuarenta años que estoy en la zona- y sé que dicen la verdad.

Cuando esta fábrica se iba a instalar, algunos vecinos organizaron una reunión y nos informaron que sería peligrosa, que era Categoría C y otras cosas por el estilo. Me preocupó, pero como no soy ingeniera ni nada de eso, "me quedé en el molde" a ver qué pasaba. El asunto fue que conversamos extensamente con técnicos de la DINAMA y con Ediles -algunos opinaban a favor de que esa fábrica se abriera, mientras otros lo hacían en contrario- y cuando la reunión estaba por finalizar, el ingeniero Carlos Lorenze se presentó como Gerente General de la DIROX, desmintió todo lo que se había dicho y en definitiva, palabras más, palabras menos, manifestó que nada de eso era cierto porque la fábrica iba a funcionar en circuito cerrado y no produciría emisiones, fluidos ni gases. Dijo que lisa y llanamente la fábrica no iba a tener chimenea y, sin embargo, cualquiera que pase por Libertad ve que sí la tiene y humea el día completo, aunque no puedo asegurar que sea las veinticuatro horas, porque estoy más lejos. Hablo de lo que sé y me precio de que mi palabra vale, no por ingeniera ni médica ni nada, sino porque soy ama de casa y madre de cuatro hijos y eso es todo.

Me preocupa porque, como dije, hace cuarenta años que vivo en el lugar, diez kilómetros más acá o más allá, y esto nos viene a dar vuelta todo. Cuando por la noche paso a buscar a mis hijos -que salen de estudiar- con las ventanillas del auto cerradas, el aire entra por el ducto de la ventilación y me hace picar la garganta y la nariz medio kilómetro antes y medio kilómetro después. A ochenta o cien kilómetros por hora esa distancia la recorro en menos de un minuto y sin embargo siento ese aire; no voy a decir que no lo soporto, pero lo siento y hay que tener en cuenta que viajo en un vehículo cerrado. Creo que no hace falta ser químico para saber que eso es malo.

Hay otro hecho que me llamó la atención. Nosotros tenemos un establecimiento de plantación de papas medianamente grande -a esta altura no me preocupa el tema laboral sino el sanitario- y mucha gente, ingenieros, técnicos agrarios, especialistas que se contratan por un desnivel de tierra, un pozo, etcétera, le preguntan a mi cuñado por qué se dejó instalar allí esa fábrica contaminante del acuífero y si cuando regamos no tenemos problemas con el arroyo. Aclaro que no se trata de que nosotros les planteemos el problema, sino que ellos nos preguntan a nosotros. Entonces les contestamos que ni les dimos la autorización ni nos competía hacerlo. Yo ni siquiera sabía adónde había que dirigirse si teníamos un problema. El otro día en una reunión alguien dijo que descargaban en El Tigre. Hace tres años, cuando tuvo lugar la gran sequía, se hizo una gran inversión en riego y se regó de las aguas del Arroyo Tigre. Actualmente no podemos regar de ese arroyo sin hacer primero un análisis de agua, y el análisis que se haga hoy será irrelevante mañana. El Arroyo Tigre descarga en las playas a las que nosotros vamos y las veinte o treinta personas que arrancan papas, al mediodía se dan un chapuzón allí. Si el arroyo se está contaminando con cromo, ¿puedo permitir que esas personas se bañen? Ni ellos ni mis hijos ni nadie.

Ahora bien, lo que más me preocupa es que por la información y los estudios que existen, los desechos no son biodegradables. Entonces no es cuestión de ver primero qué pasa y después decir que con un gran esfuerzo de tres, cuatro o cinco años vuelve a ser lo de antes. No, nunca más volverá a ser lo de antes. De ahí nuestra desesperación para que se tomen medidas rápidas antes de que haya hecho daño. No sé quién lo tiene que resolver, pero que sea rápido, porque es algo desesperante. Yo, sinceramente, me desespero. Tengo cuatro hijos de entre dieciséis y veinte años que están afincados en el campo. El campo les gusta, la vida es sana y alguien tiene que hacer ese trabajo. Todos sabemos que el Uruguay tiene como base la tierra. Respeto muchísimo a Europa porque soy hija de inmigrantes y mi padre me enseñó a respetar al que viene de afuera, hace su vida acá y respeta nuestras leyes. El mismo vino de Europa con cuatro hijos y hoy está envejeciendo en el Uruguay con ochenta y pico de años. Siempre dijo que el uruguayo es abierto y receptivo y que pudo hacer su vida en este país. Personalmente estoy muy agradecida y quiero aclarar que el problema no radica en el hecho de que los dueños de la fábrica sean italianos, sino que vinieron al Uruguay y no nos respetan. Nos usan el agua, que es nuestra mayor riqueza y vale diez mil veces más que el petróleo, porque todos sabemos que sin petróleo vivimos pero sin agua no. ¿Y qué está sucediendo?

Vuelvo a decir que como hecho físico siento que me pica la garganta y sé lo que dijo el señor Carlos Lorenze, que a ojos vista no es cierto. Entonces, si desde el momento en que la fábrica ni siquiera se había empezado a construir, este hombre ya nos mentía descaradamente a setenta personas en una escuela rural, quiere decir que no está muy dispuesto a decir la verdad.

Eso es todo. Muchas gracias.

SEÑORA MARTINEZ.- Yo soy Isabel Martínez y también vivo allí desde siempre, a 500 metros de la fábrica. Como testimonio puedo decir que tengo unos naranjos y este año a las naranjas de ombligo les ha salido algo parecido a un hongo y se cayeron. Lo cierto es que no las hemos podido comer, así como tampoco las mandarinas. Se dice que es por causa de la fábrica, porque en realidad, eso nunca nos pasó antes. Ante este problema también pedimos por favor una respuesta.

SEÑORA BARATE.- Mi nombre es Elda Barate y tengo dos o tres puntos a los que me quiero referir.

En primer lugar, el 27 de julio tuve que llevar a mi hija, que estudia en Libertad, al hospital de esa localidad a causa de una urticaria que le cubría de ronchas el cuerpo. En 48 horas solamente en el Hospital de Libertad habían entrado cinco casos de urticaria. La médica que atendió a mi hija me dijo que el aire de Libertad estaba enrarecido debido a los productos químicos que utiliza la empresa DIROX.

Por otra parte, en la zona está la empresa Bonprole, que exporta quesos a muchos países, y está la posibilidad de que en esos países se enteren de que la planta está a un kilómetro de DIROX y sobre el mismo acuífero.

Además, las personas que tienen cargos importantes dentro de la empresa no están radicadas en Libertad; viven en Montevideo o en otras zonas. Los empleados sí viven en Libertad, pero los encargados de la empresa van sólo a trabajar; no respiran el aire ni toman el agua, como nosotros.

SEÑOR TRAVIESO.- Mi nombre es Freddy Travieso y soy vecino y productor de la zona.

En mi caso tengo tres hijos, y he tenido problemas con todos ellos; han tenido infecciones en los pulmones, urticarias, etcétera. Incluso en lo personal estoy recibiendo tratamiento por un problema en los pulmones.

Por otro lado, quiero corroborar lo que decía el vecino en cuanto a que esto es una mafia. Tengo un amigo personal que trabajó con este grupo y hasta estuvo en Italia, pero abandonó porque se enteró de lo que iban a hacer. Un día se encontró conmigo y me comentó que no entendía cómo podíamos permitir que se abriera esta fábrica. Me dijo que en Italia ha habido muchos problemas con este tipo de empresas, y que incluso a una de ellas le obligaron a criar truchas en una laguna para que los vecinos pudieran verificar la calidad del agua, porque nunca pudieron controlarla de otra manera; fueron muchos inspectores pero nunca se pudo lograr que la fábrica funcionara en condiciones. Cuando comenzó este movimiento hablé con mi amigo y le pregunté si se animaba a dar testimonio, pero me dijo que no, porque esta gente era muy mala, muy "jorobada", muy difícil. No obstante, tengo la esperanza de poder convencerlo algún día.

Nosotros esperamos que encuentren una solución a este problema. Los uruguayos tenemos una forma de vida muy especial y actuamos de cierta manera; la prueba está que los argentinos, por ejemplo, prendieron fuego los bancos, y los uruguayos hicieron todo lo contrario. Pero hay mucho descreimiento en la clase política, porque hemos recibido demasiadas bofetadas. Entonces, espero que ustedes nos ayuden y podamos empezar a creer nuevamente en nuestros políticos.

SEÑOR BIDEGAIN.- Mi nombre es Pedro Bidegain y soy el Presidente de la Asociación Rural de San José. Por lo tanto, mi misión es defender a los productores rurales, bajo cualquier circunstancia.

En lo personal vivo a cinco kilómetros de la fábrica y conozco a todos estos vecinos, que son obreros y productores rurales de diferente tipo.

Simplemente quería agradecer a todos ustedes el tiempo que nos han brindado, y decir que la Asociación Rural de San José quiere estar informada de los pasos que ustedes puedan dar.

SEÑORA XAVIER.- Quiero decir a los vecinos que, independientemente de la aclaración que hacía el señor Senador Gargano, este tema está en esta Comisión desde agosto del año 2001. Ustedes podrán pensar que somos ineficaces, pero esta Comisión hizo algunos movimientos, como remitir al Ministerio en esa oportunidad la denuncia que nos había sido presentada por otro colega Senador. En abril de 2002 se recibió al Ministerio y a sus asesores, y se escucharon las aclaraciones con respecto al emprendimiento que se iba a hacer en la zona para el tratamiento de los desechos sólidos industriales y agroindustriales, entre los cuales estaban contemplados los que generara la empresa DIROX. De manera que todos los elementos que ustedes siguen planteando se manejaron en esa instancia con las autoridades.

En definitiva, independientemente de lo que la Comisión en su conjunto valore, existe, aparte del testimonio de todos ustedes, más documentación, que va a servir para que se adopte la mejor decisión.

SEÑOR GARGANO.- Agradezco a nuestros invitados por los testimonios y la información que nos han proporcionado -ya veremos qué decisión tomamos- pero quiero aclararles que no hay clase política. Hay políticos de distintas opiniones, pero insisto: no existe una clase política, no se ingresa a esta actividad por haber nacido político. El prestigio o desprestigio de quienes ejercemos esta función lo juzgan ustedes, cuando ponen el voto en la urna.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre de la Comisión de Medio Ambiente del Senado, agradecemos a nuestros invitados por su presencia en la tarde de hoy. En lo personal han conseguido sensibilizarme, porque no conocía este problema, y les puedo dar las seguridades de que esta Comisión hará todo lo que esté a su alcance para tratar de encontrar una solución al problema.

(Se retira de Sala la delegación de ciudadanos del departamento de San José)

(Se suspende momentáneamente la toma de la versión taquigráfica)

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Cuál sería el camino a seguir?

SEÑOR GARGANO.- A mi juicio, la Comisión debe resolver convocar a la Dirección Nacional de Medio Ambiente, enviándole la versión taquigráfica de la sesión, a los efectos de que concurra aquí.

Nosotros tenemos antecedentes, porque cuando discutimos la instalación de la planta de eliminación de residuos en Ecilda Paullier, esta Dirección estuvo aquí y después vinieron representantes de la Intendencia; se hizo referencia a lo que pasaba con DIROX. Realmente desconozco los fundamentos que tuvo el Ministerio y si fue el que dio la orden para reabrir la planta. Cuando todos sabíamos que estaba suspendido el funcionamiento, justamente, a raíz de que no pudo eliminar los residuos -ya que los quiso traer a Montevideo ante la protesta de los vecinos por su eliminación en San José- la Intendencia Municipal de Montevideo publicó en la prensa que comprobó que había una cantidad de cromo superior a la estipulada en el lugar donde se depositan los residuos sólidos de Montevideo y rechazó la posibilidad. Entonces, las volquetas volvieron y están dentro de la planta. Por lo tanto, convendría que esto se explicara por parte del Ministerio, y si se llega a la conclusión de que no hay razón para mantenerla abierta, se cierra. Aquí estuvieron treinta personas que representan a otras tantas familias que están muy preocupadas por lo que pasa allí.

En resumen, propongo que se convoque a la DINAMA.

SEÑOR VIRGILI.- Lo que ocurre es que la gente no dialoga, pelea en forma permanente. Aquí vinieron todos con alevosía, "con el cuchillo envainado". Esto parece una mafia y uno no sabe qué decir.

Creo que sería conveniente que la señora Senadora Pou se comunicara con el Intendente Chiruchi, que es un hombre muy trabajador.

SEÑORA POU.- Es razonable lo que dice el señor Senador Gargano.

Esta gente dice que el Ministerio rehabilitó la fábrica y sería bueno que vinieran sus representantes a hacernos la historia del cerramiento y de la reapertura, de cuáles son las condiciones que, según el Ministerio, se cumplieron

SEÑOR PRESIDENTE.- Estoy de acuerdo en que el primer paso debería ser éste.

Entiendo la situación de quienes vinieron aquí, porque viven en un lugar donde no pueden abrir la puerta y tienen dificultades de vida, por lo tanto no podemos pedirles que tengan buen humor para venir aquí. Es lógico que tengan una reacción violenta y no tenemos más remedio que aceptarla como tal.

Por lo tanto, lo que corresponde ahora es invitar a la DINAMA lo más rápido posible, quizás para el lunes próximo.

SEÑOR VIRGILI.- Reitero que, en mi opinión, la señora Senadora Pou debería llamar al Intendente Chiruchi para ver qué es lo que ocurre realmente.

SEÑORA POU.- Pienso que hay que enviar cuanto antes la versión taquigráfica de la sesión de hoy al Ministerio y al Intendente Chiruchi. Parecería ser que fue el Ministerio el que reabrió la planta. También estoy de acuerdo en convocar a la DINAMA.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, para el lunes que viene intentaremos tener aquí a los representantes del Ministerio.

SEÑOR VIRGILI.- Es muy grave la situación.

SEÑOR GARGANO.- Creo que es cierto lo que se ha dicho, en el sentido de que el elemento contaminante fundamental es el cromo que, además, no es biodegradable. Cuando se habla de que es preciso encontrar una solución, hay que tener en cuenta que si no se recoge y se guarda el cromo que se utiliza y, en cambio, se vierte, el proceso de recuperación es extraordinariamente costoso. Por tal razón traen la fábrica acá y no la dejan en Italia; sin duda, es más barato hacer los vertimientos en el arroyo o dejarlos en la tierra, y eso aquí es posible hacerlo. Me parece que ese es el tema en cuestión y ocurre lo mismo que con el plomo, tal como ya vimos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Concretamente, estaríamos fijando nuestra próxima sesión para el día lunes.

Se levanta la sesión.

(Así se hace. Es la hora 17 y 47 minutos)